

## El Museo Naval Oceanográfico.

---

**E**N los días estivales que se avecinan, volverá a ser este Museo el centro preferente de atracción de miles de forasteros que vienen atraídos por la fama de la bella Ciudad donostiarra. Emplazado en el principio del paseo circular del monte Urgull, con vistas magníficas al mar siempre bello y sorprendente, respirando las frescas emanaciones y el suave cefirillo con que acaricia, la estancia en ese Museo será tan sana y deleitosa cual instructiva.

El visitante, impresionado con la contemplación del vasto panorama marino y del trozo de cielo y tierra que se divisa haciendo sentir todos los encantos de la Creación, irá evocando ante las reliquias enclaustradas los memorables episodios históricos que dieron a España esplendor y gloria.

El espíritu agigantado de tan augustos recuerdos, paladeará toda la poesía épica que allí se encierra, y a estas sensaciones de vibradora energía se sucederán otras igualmente solemnes ante la majestad de la Ciencia, que hasta ahora se ocultó en los más recónditos senos del Océano, y cuyas maravillas nunca soñó la más ardiente fantasía para recreo de las almas delicadas y para inspiración de artistas y poetas.

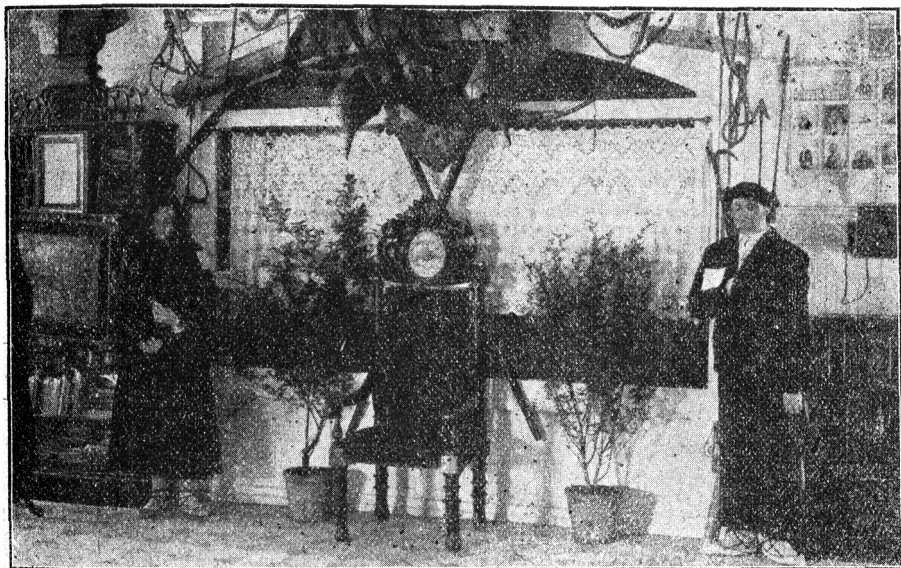
La parte etnográfica, en relación con la vida y las aficiones del pescador vasco, serán otro motivo de entretenimiento y de cultura para el visitante.

Aquella singular adaptación al medio, aquella sencillez de costumbres, tan bien hermanados con la originalidad típica de los enseres y mobiliario familiares, parece que contienen el espíritu que animó a las pasadas generaciones en una compenetración absoluta de las cualidades étnicas de la raza.



La Excma. Diputación de Guipúzcoa, posesora de dicho Museo, al tomarle bajo su patronato, hizo que se perpetuase para ejemplo vivo del presente y futuro, el recuerdo del glorioso pasado marítimo de esta provincia.

Al honrar ante los ojos admirados de los estraños la llama del genio y la fortaleza de los pechos vascos; al ofrecer los descubrimientos arrancados en estos tiempos a la Naturaleza y fenómenos encerrados



Sección de pesca e indumentaria del antiguo pescador vasco.

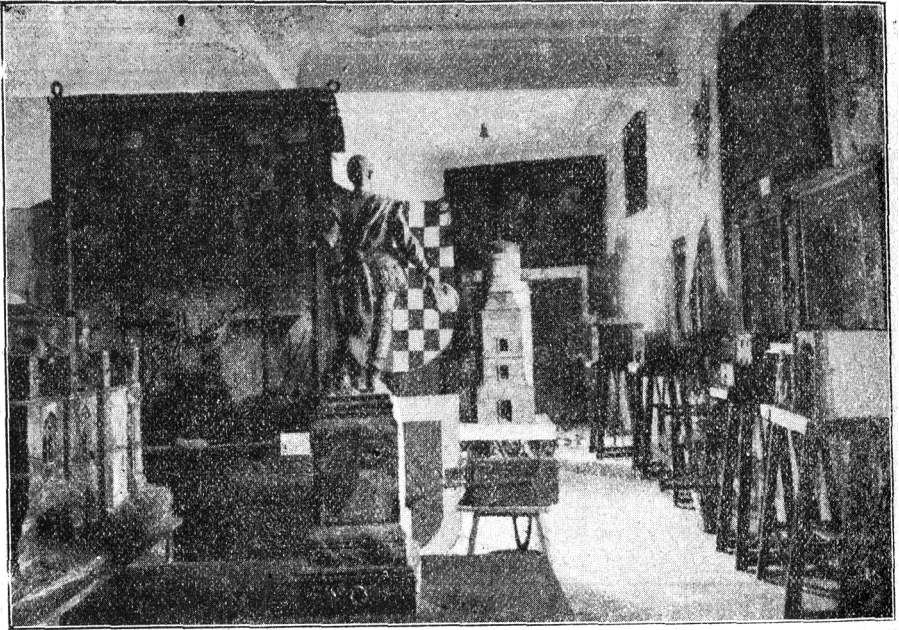
en el misterio de las aguas, y el género de vida del humilde pescador demasiado olvidado hasta hoy, se contribuirá extraordinariamente a fomentar y desenvolver la cultura de este pueblo, y a propagar todas las virtudes que le adornaron.



La sección histórica del Museo, como puede darse una pequeña idea por los grabados que se intercalan, es un fervoroso enaltecimiento de los esclarecidos navegantes, exploradores, cosmógrafos, astrónomos, guerreros colonizadores, encarnados en Juan Sebastián del Cano, Carquizano, Urdaneta, Ferrer, Villaviciosa, Bonechea y

cien más que escribieron con sus hechos en la Historia páginas admirables.

En el mismo recinto del local vemos los modelos de las casas nativas de los marinos, modelos también de la arquitectura señorial indígena; construcciones de las naves más célebres mandadas por guipuzcoanos; cuadros, trofeos, cartas, armamento y multitud de objetos referentes a la vida marítima.

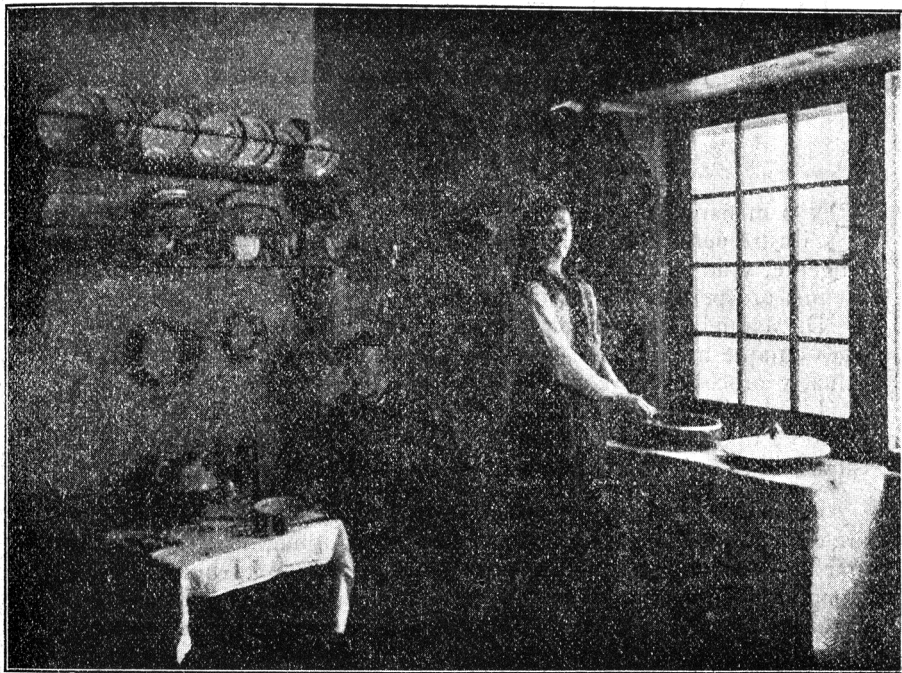


Un aspecto de la Sección histórica del Museo Naval.

El «Hogar del marinero vasco», único en su género, llamó poderosamente la atención el pasado verano por la propiedad con que esta instalado y el interés etnográfico de los enseres y mobiliario que le constituyen. Se preparan verdaderas sorpresas en este terreno, pues el espíritu incansable del Sr. Camio, que ideó hace años la creación de un grandioso Museo Vasco, no descansará hasta dar cima a sus proyectos, por más plagarios que surjan sin declarar la procedencia de la mercancía intentando hacer una labor que se parece a la del perro del hortelano.

La sección de indumentaria auténtica del pescador será en breve también ampliada, igual que los atributos de pesca, que, sin perder su carácter histórico, prestarán un vistoso y decorativo conjunto.

De la sección de Oceanografía, en gracia a nuestros lectores, nos



Otro aspecto de la cocina del pescador vasco.

abstenemos de hacer mención por ser de sobra conocida en esta Revista. Gracias a la benevolencia del ilustrado colaborador D. Fernando de Buen, se ha hecho en estas mismas columnas un detallado inventario de la fauna que ahí se muestra y de las conclusiones y enseñanzas científicas que se desprenden de tan admirable instalación.

X.

